

SĪBWAYHI Y EL CONCEPTO DE JAM'U L-QILLA

Ignacio FERRANDO
Universidad de Cádiz

INTRODUCCIÓN*

La lengua árabe estándar posee, además del singular, dual y plural (fracto y regular), algo que podría calificarse del cuarto número: se trata de lo que se conoce como plural de pequeño número o «paucal» (*jam'u l-qilla*, en inglés *plural of paucity*, en alemán *Wenigkeitsplural*, en latín *pluralis paucitatis*), que es frecuentemente tratado por los gramáticos árabes clásicos, en especial por el primero y más importante de ellos, Sībawayhi (*ob.* 793), en su renombrada obra *al-Kitāb*. La oposición de número se establece pues entre el singular *kalb* «un perro», el dual *kalbāni/kalbayni* «dos perros», el plural de pequeño número o paucal *'aklub* «unos cuantos perros (entre tres y diez)» y el plural de gran número o multitudinal *kilāb* «perros (más de diez)». ¿Se trata en realidad de otra categoría de número heredada del protosemítico o del protoárabe¹, simplemente de una subclase de creación posterior, o de qué? ¿Qué uso y qué perfiles presenta en la variedad de árabe descrita por Sībawayhi? Este artículo va encaminado a responder a este tipo de interrogantes a través de un examen crítico de la fuente principal, el *Kitāb* de Sībawayhi, además de unas breves reflexiones de índole más general.

El concepto de *jam'u l-qilla*² es presentado como común y conocido por la tradición gramatical árabe. Se trata de los plurales de objetos o seres animados cuyo número está comprendido entre tres y diez. El concepto es perfectamente natural (diez son los dedos de las manos) y puede ser entendido sin dificultad como el único y verdadero «plural», que presenta a seres concebidos como distintos; de ahí la relación sintáctica de rección o *iḍāfa* entre el número, que irá en el caso que le corresponda por su función sintáctica, y el numerado, en genitivo plural (ej.: *'arba'atu 'amyāl*). Es lo que puede calificarse de plural individuali-

* Debido a las características de este artículo se utiliza, a título excepcional, la transcripción propuesta por el autor (N. de la R.).

¹ Entiéndanse aquí ambas etiquetas no como lenguas individuales de existencia cierta, sino más bien como el conjunto de rasgos comunes presumiblemente arcaicos y reconstruibles a partir de las variedades conocidas como semíticas y árabes respectivamente.

² Abrevio en adelante *jam'u l-qilla* como JQ y *jam'u l-katra* como JK.

zado. A partir de diez, la relación sintáctica es menos estrecha, y es analizada por la tradición gramatical árabe como *tamyiz* o especificación (el numerado va en acusativo singular, ej.: *'arba'ūna milan*), lo que implica, o, para ser más exactos, es la consecuencia de la concepción de ese plural como un grupo de objetos concebidos como iguales, es decir, un plural colectivizado.

Sībawayhi: Abū Bišr 'Amr ibn 'Utmān ibn Qunbur Sībawayhi es el más célebre de todos los gramáticos árabes. De origen persa, desarrolló su trabajo en la ciudad de Basora, sede de una rica tradición gramatical. Discípulo de al-Xalīl ibn Aḥmad al-Farāhīdī (*ob. ca.* 791), es sobre todo conocido por haber compuesto el más antiguo tratado gramatical que se nos ha conservado, *al-Kitāb*, verdadera piedra angular de toda la tradición gramatical árabe, a la que en ocasiones se ha calificado de *qur'ānu n-naḥw*, «el Alcorán de la gramática». Se trata de una obra voluminosa y exhaustiva³ en la que se analizan con detalle muchos de los aspectos de la lengua árabe.

No resulta ocioso preguntarse cuál es el estado de lengua, el registro y la fase lingüística que está describiendo Sībawayhi. Podrá parecer una obviedad, pero hay buenas razones para reflexionar sobre esta cuestión antes de pasar adelante. La respuesta inmediata es que el gramático de Basora está describiendo lo que se conoce como *kalāmu l-'arab*, que puede definirse, de acuerdo con Peña (1988:195), como:

«Un estado de la lengua árabe en el que se ha hecho abstracción de diferencias dialectales, diacrónicas y diafásicas, y que resulta de la suma de todas las realizaciones —efectivas o posibles— atribuidas a un grupo de hablantes bien definido, los *'arab*; esto es, los árabes puros o auténticos, que, por no haber estado sometidos a ningún tipo de mestizaje cultural, hablaban una lengua exenta de corrupción (*fasād*)»,

y cuyos límites cronológicos son el segundo siglo de la Hégira para los beduinos que entraron en contacto con los ambientes urbanos, y hasta el cuarto siglo de la Hégira para aquellos que no tuvieron contacto con éstos⁴. Hay también unos límites en las tribus cuya lengua es susceptible de ser testimonio (*yuhṭajju bi-kalāmihim, yūtaqu bi-'arabiyyatihim*) del *kalāmu l-'arab*: generalmente se aceptan sin vacilación datos que provengan de las tribus de Qays, Tamīm, Asad,

³ Para hacerse una buena idea de la importancia y envergadura del *Kitāb* de Sībawayhi, es útil consultar los detalles de un ambicioso proyecto de edición en hipertexto preparado por M. Carter, S. Matveev y L. Edzard: www.hf.uio.no/east/sibawayhi/HomePage.

⁴ De todas formas, muchos gramáticos posteriores se niegan a aceptar testimonios más allá del siglo II de la Hégira.

Hudayl, y en parte Kināna y Ṭayy, aunque en esto hay menos consenso, puesto que otros gramáticos, como Ibn Jinnī, vienen a afirmar que los dialectos beduinos, aun siendo diferentes, son todos testimonio válido (*al-luġātu 'alā xtilāfihā kulluhā ḥujja*)⁵, y el propio Sībawayhi, como se verá *infra*, tiene un criterio menos selectivo.

El propósito de Sībawayhi es eminentemente descriptivo, aunque no falten apuntes prescriptivos y juicios de gramaticalidad o de valor sobre determinadas construcciones⁶. Se trata de analizar y estudiar el legado lingüístico de los árabes beduinos, con el noble fin de conocerlo y preservarlo. Las fuentes de las que bebe el gramático de Basora son, por orden de importancia:

1. El testimonio lingüístico de los beduinos o árabes puros, la mayor autoridad posible en materia de lengua árabe.
2. El texto alcoránico, casi en igual rango que la información de los beduinos.
3. La poesía preislámica y de los albores del Islam.

Esto supone que, en el caso de conflicto entre el testimonio de un beduino fiable y el de la poesía, se le dé preferencia al primero, e incluso que se acepten construcciones usadas por los beduinos pero distintas a las que aparecen en el Alcorán⁷. No debe perderse de vista que el objetivo principal de Sībawayhi es describir la lengua antigua de los beduinos, y que tanto el Alcorán como la poesía preislámica son fuentes más bien subsidiarias.

En un artículo reciente, Levin (1999a) propone considerar a Sībawayhi como el primer dialectólogo en la historia de la lengua árabe, puesto que recogió y describió las variantes dialectales de las hablas beduinas del entorno de Basora en su época. No hay duda de que en cierto modo así operaba, pues no es raro encontrar en su obra alusiones a los usos y variantes lingüísticas de determinadas tribus o zonas (Tamīm, al-Ḥijāz, Qays, Asad, Sulaym, Bakr ibn Wā'il, Ṭayy, Fazāra, etc.), o, más frecuentemente, de grupos no determinados (*ba'ḍu l-'arab*). Pero, a nuestro juicio, conviene no perder de vista dos elementos esenciales:

1. Que es muy posible que el interés del gramático de Basora fuera la descripción de la llamada *coine* árabe preislámica (no de las hablas beduinas

⁵ Recogido en as-Suyūfī, *al-'Iqtirāḥ*, 24.

⁶ Véase un análisis general de los métodos e intenciones de Sībawayhi en Baalbaki (1995).

⁷ Véase el interesante artículo de Blau (1963), en el que se pone de manifiesto la enorme autoridad que se concedía a los datos de los informantes beduinos, que se bastaban por sí solos para desacreditar las opiniones de cualquier gramático por reputado que fuese. Recuérdese también que Sībawayhi, de acuerdo con los datos de Levin (1999b), prefiere la construcción de *mā* negando oración nominal con predicado en nominativo, tal como se registra en dialectos orientales como el de Tamīm (ej. *mā ḥāḍā bašarun*), a la construcción alcoránica y hijāzī con acusativo (*mā ḥāḍā bašaran*).

tribales, cotidianas y diversas), por lo que escogería informantes beduinos que la supieran practicar, aunque siempre quedaba una puerta abierta a datos dialectales, y

2. que el afán por obtener un *corpus* cerrado le llevaba a regularizar, nivelar y explicar las diferencias, utilizando para ello diversos procedimientos, entre los que destaca el del *qiyās* o analogía, que le permitía deducir formas no atestiguadas a partir de otras sí atestiguadas. Si bien es cierto que Sībawayhi utilizó estos mecanismos con prudencia, también es verdad que sus seguidores explotaron a fondo esta vía, lo que condujo a un complejo proceso de regularización, de «cuadratura» de paradigmas y de hacer regla de la anécdota. De ahí que a menudo se acuse a los gramáticos árabes de haber sistematizado la lengua de una forma un tanto artificial.

Todo esto significa que podemos conceder a Sībawayhi un buen grado de fiabilidad, pero sin olvidar que en cierto modo está describiendo un estado «ideal» de la lengua, una variante «pura» y arcaica, correspondiente en realidad a los siglos VI y VII, cuando él escribe a finales del VIII. Es importante hacer esta salvedad, porque a lo largo de este trabajo toparemos con algunos datos «chocantes» que convendrá interpretar a la luz de lo aquí dicho.

LA DENOMINACIÓN DE JQ

Sībawayhi no utiliza el término de *jam'u l-qilla*. Lo que emplea son diversas variantes, que citamos a continuación:

'idā tallattahu 'ilā 'an tu 'ašširahu (567) «cuando lo pones en plural entre tres y diez».

'idā kassartahu li' adnā l-'adad (570) «cuando haces el plural fracto de número pequeño».

'innamā tukassiruhu min 'abniyati 'adnā l-'adad (573) «sólo se forma plural fracto con los esquemas de número pequeño».

'in 'arādū 'adnā l-'adad (574) «cuando desean expresar el número pequeño».

'idā kussira 'alā mā yakūnu li' adnā l-'adad (574) «cuando se construye el plural fracto para el número pequeño».

'idā 'aradta binā'a 'adnā l-'adad (575) «cuando deseas [utilizar] esquema de número pequeño».

yukassaru min 'abniyati 'adnā l-'adad (576) «se forma el plural fracto con los esquemas de número pequeño».

'idā 'aradta 'adnā l-'adad (578) «si deseas expresar el número pequeño».

'*idā kassartahu 'alā binā'i 'adnā l-'adad* (579) «cuando formas el plural fraco mediante esquema de número pequeño».

Está claro, por lo tanto, que el término utilizado por Sībawayhi es '*adnā l-'adad*, es decir, «el número inferior o pequeño», siempre en contraposición con '*aktaru l-'adad* «el número superior o grande». El verbo que se utiliza para expresar los trasvases de número pequeño a número grande es '*jāwaz* «sobrepasar». Por ejemplo, '*idā jāwazū bi-hi 'adnā l-'adad* (570) «cuando exceden en él el número pequeño», o '*idā lam tujāwiz 'adnā l-'adad* (570) «si no sobrepasas el número pequeño».

Según Fleisch (1961:485), es az-Zamaxšarī (*ob.* 1144) el primer gramático en utilizar el término de '*jam'u l-qilla*. Y, efectivamente, en la página 227 de su tratado *al-Mufaṣṣalu fi 'ilmi l-luġa* leemos lo siguiente, en un apartado titulado '*jam'u l-qillati wa-l-kaṭra*:

wa-yanqasimu 'ilā jam'i qillatin wa-jam'i kaṭratin fa-jam'u l-qillati l-'ašratu fa-mā dīmāhā wa-'amṭilatuhu 'af'ulun 'af'ālun 'af'ilatun fi'latun ka-'aflusin wa-'atwābin wa-'ajribatin wa-ġilmatin wa-minhu mā jumi'a bi-l-wāwi wa-n-nāni wa-l-'alifī wa-t-tā'i wa-mā 'adā ḡālīka jumū'u kaṭra.

«Se divide [el plural] en plural de pequeño número y plural de gran número. El de pequeño número es de la decena para abajo, y sus formas son '*af'ulun 'af'ālun 'af'ilatun fi'latun*, como por ejemplo '*aflusin wa-'atwābin wa-'ajribatin wa-ġilmatin* “dineros”, “vestidos”, “talegas” y “muchachos”. A veces se forma el plural [de pequeño número] con la *wāw* y la *nūn* y con la *alif* y la *tā'*. Y lo demás es plural de gran número.»

Es cierto que es a partir de az-Zamaxšarī cuando se populariza y propaga el término, como queda claro en el uso que hace de él un gramático casi contemporáneo suyo, Ibn al-'Anbārī (*ob.* 1181) en su obra '*Asrāru l-'arabiyya*, página 137. Pero es digno de mención que un gramático tan antiguo como al-Farrā' (*ob.* 822) utiliza la raíz {qll} para referirse al JQ cuando dice (*Ma'ānī l-qur'ān*, p. 435), refiriéndose a la concordancia de plurales con pronombres:

yaqīlīma li-mā bayna ṭ-talātati 'ilā l-'ašrati «huwa» wa-«hā'ulā'» fa'idā juzta l-'ašrata qālū «hiya» wa-«hādīhi» irādatan an tu'rafa simatu l-qalīli 'ani l-kaṭr.

Para lo que está comprendido entre tres y diez [los beduinos] dicen «él» (masc. sing.) y «éstos» (masc. pl.), pero si excedes de diez, entonces dicen «ella» (fem. sing.) y «ésta» (fem. sing.) con la intención de que se distinga la marca de escasez (paucal) de la de abundancia.

De ahí a utilizar el sustantivo *qilla* media únicamente un paso, que, parece, no se dio hasta casi tres siglos después.

Es notable que dentro del largo capítulo dedicado por Sībawayhi al plural fracto, el tratamiento del JQ ocupa un espacio considerable. Se advierte una preocupación constante por diferenciar las formas de JQ y de JK, aunque también se advierten las excepciones y los cruces entre unas formas y otras. Se diría que en algunas ocasiones las formas específicas de JQ, a pesar de un escaso rendimiento funcional, han servido a Sībawayhi para completar los paradigmas y asignar una forma distinta para el JQ a cada singular. Pero no hay que caer, creo, en una hipercrítica de la exposición de Sībawayhi, y hay que concederle crédito a lo que parece en general una intuición correcta. Otra cosa es que la exposición sistemática presente algunas lagunas, pues todo apunta a que la expresión morfológica del concepto tradicional de JQ es ya en árabe antiguo un arcaísmo en vías de perdición.

FORMAS DEL PLURAL DE PEQUEÑO NÚMERO SEGÚN SĪBWAYHI

La descripción se hace siempre a partir del esquema del singular.

1. Trilíteros (567-582)

fa'ī (567-70): utiliza como JQ *'af'ul* (ej.: *kalb 'aklub* «perro», *farx 'afrux* «pollo»), y para JK distintos esquemas, como *fi'āl*, *fu'ūl*, más raramente *fa'il* (ej.: *kilāb* «perros», *furūx* «pollos», *'abid* «esclavos»). En ocasiones la forma *'af'āl* puede reemplazar a *'af'ul*. Se cita un verso-testigo de al-'A'shā en el que se recoge un plural raro *'aznād* para el singular *zand* «mechero» que habitualmente hace el JQ *'aznud*. Hay que notar que este plural está en posición de rima, y por tanto es fácilmente atribuible a licencia poética. A continuación Sībawayhi dice que este plural *'af'āl* como JQ de singulares *fa'ī*, del que aduce algunos ejemplos como *'afrāx*, *'ajdād*, *'afrād*, *'ar'ād*, no pertenece al *kalāmu l-'arab* (*wa laysa dālika bil-bābi fi kalāmi l-'arab*). También es interesante señalar que, para casos como *xamsatu kilābin*, en los que parece haber forma de JK para expresión de JQ, se propone que en realidad hay elisión de la preposición *min*, y que se trata de una alusión genérica: «cinco [elementos] del género perro», con lo cual se salvaría aparentemente la irregularidad. Procede, creo, relacionar este subterfugio gramatical con la teoría del *taqdir*⁸ o, quizá, primer nivel de estructura profunda.

⁸ Sobre el fenómeno del *taqdir* véase Levin (1997).

fa'al (570-3): utiliza como JQ 'af'āl (ej.: *jamal 'ajmāl* «camello», *jabal 'ajbāl* «monte»), y para JK *fi'al*, *fu'ul*, *fi'lān* y *fu'lān* (ej.: *jimāl* «camellos», *jibāl* «montes», *wirlān* «varanos», *ḥumlān* «borregos»). Pero se advierte que en ocasiones el esquema de JQ sirve también para JK, puesto que en algunos sustantivos no hay otro esquema que sirva para expresar una cantidad mayor de 10 (ej.: 'arsān «bridadas», 'aqtāb «bastos»). Esto parece ser frecuente en sustantivos R3 = w/y. Se dice también que, igual que sucede con *fa'l*, que en ocasiones tiene JQ en 'af'āl, puede suceder con *fa'al*, es decir, que presente un JQ 'af'ul (ej.: 'azmun⁹ «tiempos», o el ocasional 'ajbul «montes»).

fa'il (573): su JQ es 'af'āl (ej.: *katif 'aktāf* «hombro», *kabid 'akbād* «hígado»). Apenas existen casos de JK en este esquema, y en los pocos ejemplos que pueden registrarse (*namir 'anmār* «pantera» tiene otro plural *mumūr* con esquema más propio de JK) la explicación de SĪbawayhi es que hay analogía con el esquema más común *fa'al*, que hace un JK *fu'ul* (ej.: 'asad 'usūd «león»).

fi'al (573): esquema muy escaso y en todo asimilable a *fa'il* (ej.: 'ināb 'a'nāb «uva», *ḡila' 'aḡlā'*). Es interesante señalar que este último sustantivo puede tener también JK *ḡulū'* por analogía con esquemas *fa'al*, e incluso un JQ 'aḡlu', según SĪbawayhi por analogía con 'azmun, es decir, con un JQ excepcional para un esquema *fa'al*.

fu'ul (573-4): se asimila a *fi'al* y *fa'il*, pero con la diferencia de que es todavía más escaso (ej.: 'anuq 'a'nāq «cuello», 'ajuz 'a'jāz «trasero»). En algunos casos se utiliza un plural *fi'āl* (ej.: *rajul rijāl* «hombre», *sabu' sibā'* «fiera»), al igual que sucedía con *fi'al*, y con *fa'il*, esquemas no muy frecuentes que pueden presentar tendencias hacia la analogía morfológica con otros esquemas más en boga.

fu'ul (574): escaso como *fa'ul* (ej.: 'unuq 'a'nāq «cuello», 'udun 'ādān «oreja»).

fu'al (574): utiliza un esquema *fi'lān* que sirve para JQ y para JK, tal como sucedía con los esquemas 'af'āl y 'af'ul, que pueden en determinados casos servir para los dos números (ej.: *ṣurad ṣirdān* «pájaro carpintero», *xuzaz xizzān* «liebre macho»). A veces este esquema puede comportarse como *fa'al* y recibir un plural 'af'āl (ej.: *ruba' 'arbā'* «camello nacido en primavera»).

fi'il (574): sólo se documenta un sustantivo con este esquema, 'ibil «camellos», que tiene un plural (raro) 'ābāl.

fi'l (574-6): utiliza un esquema 'af'āl para JQ (ej.: *ḥiml 'ahmāl* «carga», 'irq 'a'rāq «vena»). Para JK se usan *fu'ul* (ej.: *ḥumūl*, 'urūq) y con menos frecuen-

⁹ Esta forma 'azmun se documenta en un verso de Dū r-Rimma.

cia *fi'āl* (ej.: *di'b di'āb* «lobo», *bi'r bi'ār* «pozo»). En ocasiones (determinadas sólo léxicamente) el esquema de JQ sirve también para JK (ej.: *xims 'axmās* «aguada del quinto día», *šibr 'ašbār* «palmo»). Hay otros esquemas para JQ, como *fi'ala* (ej.: *qird qirada* «mono») y *'af'ul* (ej.: *di'b 'ad'ub* «lobo»). También se usan a veces para JK esquemas de tipo *fi'lān* (ej.: *šinw šinwān* «hermano») o *fu'lān* (ej.: *di'b du'bān* «lobo»). Incluso hay casos de *fa'īl* (ej.: *ḍirs ḍaris* «muela»). Estos esquemas menos frecuentes suelen ser, en la interpretación de Sībawayhi, debidos a analogías con otros esquemas del singular. La variación dialectal es insinuada pero en general no explicitada en estos casos en los que hay varios plurales, como sucede con *di'b*, que puede tener plural *'ad'ub*, *di'āb*, *di'bān* y *du'bān*.

fu'l (576-8): el JQ se construye con *'af'āl* (ej.: *jund 'ajnād* «milicia», *burj 'abrāj* «torre»). Para el JK se usa *fu'ūl* (ej.: *junūd, burūj*), menos frecuentemente *'af'āl* o *fi'āl* (*qurṭ 'aqrāt qirāt* «zarcillo»), aunque este esquema es muy habitual con raíces sordas (ej.: *xuff xifāf* «sandalia»), lo que apunta aquí a criterio de discriminación morfológica y no léxica. Otro esquema de JK es *fi'ala* (ej.: *juḥr 'ajḥār jiḥara* «madriguera»). A veces *'af'āl* sirve para JK (ej.: *rukn 'arkān* «rincon», *juz' 'ajzā'* «parte»). En raíces defectivas {12w/y}, que parecen ser muy escasas en este esquema, este uso de *'af'āl* para JK parece ser la norma (ej.: *mudy 'amdā* «almudí»).

fa'la (578-9): el JQ se obtiene mediante el esquema *fa'alāt* (ej.: *jāmra jamarāt* «brasa», *jafna jafanāt* «escudilla»). Para JK se prefieren esquemas como *fi'āl* y con menor frecuencia *fu'ūl* (ej.: *jimār, jifān, badra budūr* «luna llena»). Pero a veces el JQ sirve también para JK (ej.: *jafanāt*, tomado de un verso de Ḥassān ibn Ṭābit).

fa'ala (579): se comporta igual que *fa'la* tanto para JQ como para JK (ej.: *raḥaba raḥabāt riḥāb* «espacio, plaza»). Esto es interesante, porque podría concebirse que se trata del mismo esquema pero con inclusión de vocal de apoyo entre R2 y R3. De hecho, los dos ejemplos que da Sībawayhi tienen como R2 una consonante posterior (*raḥaba* y *raqaba*).

fu'la (579-80): para JQ se utiliza el esquema *fu'ulāt* (ej.: *ḡurfa ḡurufāt* «estancia», *rukba rukubāt* «rodilla»), y para JK se usa *fu'al* (ej.: *ḡuraf, rukab*), o en algunos casos, muy frecuentemente en raíces sordas, *fi'āl* (ej.: *burma birām* «marmita», *julla jilāl* «espuerta»). En ocasiones se usa el esquema de JK para expresar JQ (ej.: *talātu ḡuraf* «tres estancias»). Se aclara también que este uso es más frecuente en *fu'la* que en *fa'la* (en el que pasaba otro tanto) por aversión a dos vocales /u/ seguidas. Algunos árabes usan *fu'alāt* en lugar de *fu'ulāt* (ej.: *ḡurafāt, rukabāt*, este último documentado gracias a un verso-testigo). En sustantivos con R3 = w el procedimiento de plural es el mismo, pero hay algunos

que no colocan la vocal de inserción (ej.: *xuṭwa xuṭwāt*, frente al habitual y esperable *xuṭuwāt* «paso»). En los sustantivos con R3 = y se considera «pesado» el plural *fu'ulāt*, por lo que se tiende a usar *fu'al* (ej.: *mudya mudā* «cuchillo») y, en caso de que no sea «pesado», se opta por no colocar vocal de inserción (ej.: *mudyāt*), parece que por aversión a dos /u/ seguidas.

fi'la (580-2): para JQ se usa *fi'ilāt* (ej.: *kisra kisirāt* «pedazo», *sidra sidirāt* «azufaifo»), aunque algunos árabes utilizan *fi'alāt* (ej.: *sidarāt, kisarāt*). Otro esquema no «original» y poco frecuente de JQ es *'af'ul* (ej.: *ni'ma 'an'um* «favor»). Los que en el plural de *fu'la* prescinden de la vocal de inserción también hacen lo mismo en el caso de *fi'la* (ej.: *kisrāt*). Para el JK se utiliza *fi'al* (ej.: *sidar, kisar*). En ocasiones *fi'al* sirve también para expresar el JQ por el conocido motivo fonético de la aversión a dos vocales /i/ consecutivas. Se aclara de todas formas que, puesto que los esquemas que exigirían dos /i/ seguidas son de mucha menor frecuencia que los que exigirían dos /u/, es más habitual encontrar casos de *fu'ulāt*, que suena más «usual» que casos de *fi'ilāt*, que por infrecuente resulta «pesado». En los sustantivos de R3 = w/y no se utiliza el plural con sufijo /-āt/ por motivos fonéticos (repugnancia a grupos /iw/ e incluso /iviy/. Pero aquéllos que no practican vocal de inserción sí utilizan el esquema *fi'lāt* con defectivos {12w/y} (ej.: *liḥya liḥyāt* «barba»).

2. Esquemas de colectivos (582-6)

SĪbwayhi dedica las páginas 582-6 a los sustantivos colectivos, de los que se extrae un singulativo. A esto deben añadirse las páginas 595-6, donde analiza los esquemas de colectivos de sustantivos R2w/y, que se comportan en todo como los sustantivos regulares, pero que por mor de la línea expositiva merecen capítulo aparte. En ellos hay una oposición triple de número: el singulativo (*naxla* «palmera») es el equivalente al singular, el colectivo (*naxl*) funciona como JK, aunque a veces también se puede usar este cometido el esquema *fi'āl* (*saxla sixāl* «cordero», *bahma bihām* «cabrito»), e incluso *fu'ūl* (*saxra šuxūr* «roca, peña»). Para JQ se recurre, salvo alguna contada excepción de esquema *'af'āl* para singulares *fu'al* (*ruṭab 'artāb* «dátil fresco», *rubā' 'arbā'* «camello nacido en primavera»), al sufijo *-āt* (*nax(a)lāt*), lo que origina plurales tipo *fa'(a)lāt, fa'ilāt, fi'alāt, fa'ulāt, fu'ulāt, fu'alāt, fi'ilāt*.

3. Raíces cóncavas R2w/y (586-94)

Las páginas 586-94 están dedicadas a estudiar los esquemas cuya segunda consonante radical es una /w/ o una /y/. Es tremendamente interesante que

Sībawayhi dedica capítulo aparte a los plurales de sustantivos de raíz cóncava (y además con el capítulo de los colectivos de por medio), lo que habla a favor del discriminante fonético como motivo poderoso en la elección del plural fracto. Es muy ilustrativo comparar el comportamiento de las raíces sanas frente a las enfermas. Éstos son los comentarios de interés:

fa'ī R2w (586-8): a diferencia de las raíces regulares, se utiliza para JQ el esquema 'af'āl, debido a la «aversión» a la secuencia que produciría 'af'ul, es decir, una /u/ sobre la /w/ (ej.: *tawb* 'atwāb «vestido», *sawṭ* 'aswāt «azote»). Se señala que hay algunos paralelos con raíces regulares, como *farx* 'afrāx «polluelo» o *fard* 'afrād «unidad». Hay algunos pocos casos de 'af'ul para JQ (ej.: *qaws* 'aqwus «arco». 'atwub, ejemplo este último apoyado con una cita poética). Hay también casos en los que 'af'āl sirve para JK (ej.: *lawḥ* 'alwāḥ «tabla», *naw'* 'anwā' «clase»). Para JK se utiliza fi'āl (ej.: *ṭiyāb*, *siyāṭ*), pero no se usa fu'ul por aversión a la secuencia /uwū/. También se puede utilizar fi'lān (ej.: *tawr* ṭirān «buey»), con algún paralelo en raíces regulares (ej.: *wajd* wijdān «charca de montaña»). Otro plural posible es fi'ala (ej.: 'awd 'a'wād 'iwada «vuelta», *zawj* 'azwāj *ziwaja* «cónyuge»).

fa'ī R2y (588-90): para el JQ se utiliza 'af'āl (ej.: *bayt* 'abyāt «casa», *šayx* 'ašyāx «anciano, señor»). No se utiliza, salvo en algún caso concreto, 'af'ul por aversión a la secuencia /yu/, que en todo caso es menor que la aversión a la secuencia /wu/ (ej.: 'ayn 'a'yun «ojo», que también puede construirse con 'af'āl: 'a'yān). El JK se obtiene mediante fu'ul (ej.: 'uyūn, *buyūt*¹⁰, *šuyūx*), preferido a fi'āl por motivos fonéticos similares a los que hacían preferir lo contrario en raíces R2w. Casos como *qayd* 'aqyād (aunque también *quyūd*) «atadura», son vistos como fuera de norma.

fa'al R2w (590-1): para JQ se utiliza 'af'āl (ej.: *tāj* 'atwāj «corona», *jār* 'ajwār «vecino»), y para JK se usa fi'lān (ej.: *jirān*, *tijān*). No se utiliza fu'ul por los ya conocidos motivos fonéticos y tampoco fi'āl, que viene a ser reemplazado por fi'lān, aunque Sībawayhi reconoce que no son dos formas «asociadas». Con bastante frecuencia (*wa fa'al yuqtaṣaru fihī 'alā 'adnā l-'adadī kaṭīran*) el esquema de JQ vale para la expresión de JK. Ej. *bāb* 'abwāb «puerta», *māl* 'amwāl «bienes, dinero». Con respecto al singular *nāb* «colmillo», el plural es 'anyāb, pero también hay quien utiliza *nuyūb* (contra la norma arriba indicada) e incluso 'anyub, como sucedía con algún sustantivo fa'al como *zaman* o *jabal*, que tenían un plural ocasional 'af'ul.

¹⁰ La especialización (*buyūt* «casas» vs. 'abyāt «versos») parece posterior, a juzgar por la información contenida en el *Lisānu l-'arab* {byt}. Véase también la propuesta de Blohm (1994), que habla en estos casos de oposición sustantivo abstracto (JQ) ~ no abstracto (JK).

fa'al R2w (femeninos) (591): en cuanto a los sustantivos de esquema *fa'al* y género femenino, tienen un JQ *'af'ul* (ej.: *dar 'adwūr* «casa», *sāq 'aswūq* «pierna», *nār 'anwūr* «fuego»). Pero ésta es la opinión de Yūnus¹¹. Según SĪbwayhi, se trata de casos puntuales de analogía con plurales *'af'ul* de esquemas regulares *fa'al* (ej.: *jabal 'ajbul* «monte»). El motivo que aduce SĪbwayhi es que, si el elemento discriminante fuera el género, todos los femeninos harían ese plural *'a'ful*, lo que no sucede con algunos sustantivos como *qadam* «pie», que no tiene plural *'af'ul* sino *'af'āl*, o *ġanam* «ganado menor», con el que sucede lo mismo¹². Para el JK se utiliza *fu'l* (*dūr, sūq*) en lugar de *fu'ul*, por aversión fonética. Algunos introducen una *hamza* (*su'ūq*) para evitar dos /w/ con una /u/. También se utiliza *fi'lān* (*dīrān, nīrān*), e incluso *fi'āl* (*diyār*).

fi'l R2w/y (591-2): para JQ usa *'af'āl* (ej.: *fil 'afyāl* «elefante», *mīl 'amyāl* «milla»). Para JK se utiliza *fu'ul* (ej.: *fuyūl, dik duyūk* «gallo»), y algunas veces *fi'ala* (ej.: *diyaka*). Con los sustantivos R3w se puede usar también *fi'āl* (ej.: *riḥ 'arwāḥ riyāḥ* «viento»). En ocasiones el esquema *'af'āl* sirve para JK, concretamente en los sustantivos R3y (ej.: *'amyāl*).

fu'l R2w (592-3): para JQ se usa *'af'āl* (ej.: *'ūd 'a'wād* «estaca», *ḥūt 'aḥwāt* «pez»). Pero para JK no se utiliza ni *fu'ul*, ni *fi'āl*, como sucede en los sustantivos «regulares». Lo que se usa es, según SĪbwayhi por analogía con *fa'al, fi'lān* (ej.: *'idān, ḥitān*). Se dice aquí que se diferencia entre R3w y R3y, pero no se aportan ejemplos del último esquema.

fa'la R2w/y (593-4): para JQ se utiliza *fa'lāt* sin vocal epentética (ej.: *ḍay'a ḍay'āt* «aldea», *rawḍa rawḍāt* «jardín»). Para JK se utiliza *fi'āl* (ej.: *ḍiyā', riyāḍ*). Otros esquemas posibles son *fu'al* para R2w (ej.: *nawba nuwab* «turno») y *fi'al* para R2y (ej.: *xayma xiyam* «jaima», *ḍiya'*).

fu'la R2w/y (594): igual que en raíces regulares, para JQ se usa *fu'lāt* (ej.: *dūla dūlāt* «turno») y para JK *fu'al* (ej.: *duwal*).

fi'la R2w/y (594): igual que en raíces regulares, para JQ se usa *fi'lāt* y para JK *fi'āl* (ej.: *qīma qīmāt qiyam* «valor»).

fa'ala R2w/y (594): para JQ se utiliza *fa'alāt* (ej.: *lāba lābāt* «recua de camellos negros») y para JK *fi'āl* o *fu'l* (ej.: *nāqa niyāq nūq* «camella»). También hay algún caso de *fi'al*, contrario al uso en raíces regulares (ej.: *tāra tiyar* «vez», apoyado por un verso testigo), e incluso un raro caso de *'af'ul* con metátesis (*'aynuq*) aunque es claramente una peculiaridad léxica.

¹¹ Yūnus ibn Ḥabīb (*ob.* 798) es uno de los escasos gramáticos conocidos anteriores a SĪbwayhi y al-Xalīl. Hay 127 menciones de él en el *Kitāb*. Véase Baalbaki (1995:216).

¹² Pero parece más bien que Yūnus sólo se refiere a los sustantivos R2w, y entre los contraejemplos de SĪbwayhi no hay ningún R2w, lo que pone en duda su crítica.

4. Bilíteros (597-601)

faʿl en origen (597): para JQ *'af'ul* (ej.: *yad 'aydin* «mano»), y para JK *fi'āl* o *fu'ūl* (ej.: *dam dimā'/dumiyy* «sangre»).

fa'al en origen (597): para JQ *'af'āl* (ej.: *'ab 'ābā'* «padre»). Según Yūnus, se dice también *'āxā'* «hermanos», pero lo cierto es que se dice *'ixwān*.

En general, puede decirse que los bilíteros forman sus plurales fractos por analogía morfológica con los trilíteros. Se supone que la pérdida de una radical por motivos fonéticos produjo la aparición de los bilíteros, tal como sugiere Sībawayhi y se repite a lo largo de la historia de la lingüística árabe y semítica, aunque otros consideran que de un biliterismo inicial se pasó, en fases expansivas de la protolengua, a un triliterismo básico. Pero no se debe olvidar que la realidad no es tan sencilla. Los bilíteros representan una mínima parte del enorme *corpus* léxico de la lengua árabe, y la relación genética e histórica exacta entre trilíteros y bilíteros es un asunto muy debatido entre los semitistas ¹³.

Bilíteros con sufijo -a(t) (598): hacen un plural en *-āt* pero no se restituye ninguna radical supuestamente perdida (ej.: *hana hanāt* «vulva», *fi'a fi'āt* «banda»), aunque sí hay algunos casos de restitución etimológica (ej.: *sana sanawāt* «año»). Si el plural se hace con el sufijo *-ūn*, entonces hay un cambio vocálico hacia /i/ en la base (ej.: *sana sinūn* «año», *qula qilūn* «pedazo de madera»), aunque hay excepciones (ej.: *qulūn*). Hay sustantivos que sólo admiten plural en *-āt* (ej.: *šiya šiyāt* «mancha», *zuba zūbāt* «filo de espada»). Pero en ocasiones se prescinde del sufijo *-āt* y se utiliza un esquema con restitución etimológica como *fi'āl*, que vale para JQ y para JK (ej.: *šafa šifāh* «labio», *'ama 'imā'* «esclava»). Otro plural posible es *'af'ul* (ej.: *'ama 'āmin* «esclava»). Sībawayhi no comenta nada al respecto de la oposición JQ-JK en algunos dobles como *sanawāt/sinūn*.

En la página 599 se incluye una pregunta hecha a al-Xalīl acerca del plural de *'arḍ* «tierra», que puede ser *'araḍāt*, a lo que al-Xalīl responde que el motivo es la analogía con otros femeninos. En cuanto al plural *'arḍūn*, que es más frecuente que *'araḍāt*, el motivo es también la analogía, esta vez con bilíteros como *sana sinūn* «año». Pero no se ofrecen datos sobre posible uso de unas formas u otras (además de la habitual *'arāḍin*) como JQ o JK.

¹³ Una buena descripción del estado de cosas de esta cuestión es Zaborski (1991), quien por cierto concluye que el léxico primitivo semítico contenía raíces bilíteras y también trilíteras. Esto viene a refutar las posturas categóricas y absolutas (sólo bilíteros, sólo trilíteros) que han circulado tanto entre los investigadores.

5. Cuadriláteros (601-18)¹⁴

fi'āl (601-2): para JQ 'af'ila (ej.: *ḥimār 'ahmira* «burro») y para JK *fu'ul* (ej.: *ḥumur*). Hay casos de uso de JK en lugar de JQ (ej.: *talātatu judur* «tres muros»). Se señala también que en la lengua de Tamīm, se puede utilizar *fu'l* en lugar de *fu'ul* (*ḥumr*). Esto es interesante porque es una clarísima alusión a que el reparto de formas responde a distribución dialectal. En las raíces sordas {122} el esquema de JQ sirve para JK (ej.: *'inān 'a'inna* «rienda»), pero el motivo es, se dice, fonético (repugnancia a reduplicación). En raíces defectivas {12w/y} sólo se emplea el esquema de JQ, también por reluctancia fonética (*'inā' 'āniya* «vasija»). Para el JK de raíces cóncavas se utiliza *fu'l*, a la manera de Tamīm (*riwāq 'arwiqa rūq* «tienda o toldo sobre la entrada de la tienda»).

fa'āl (602-3): para JQ 'af'ila (*zamān 'azmina* «tiempo») y para JK *fu'ul* (*qaḍāl 'aqḍila quḍul* «occipucio»). En algunos casos sólo se utiliza esquema de JQ, como en *'azmina* y *'amkina* «lugares». En raíces defectivas {12w/y}, como pasaba con *fi'āl*, sólo se usa, por motivos fonéticos, el esquema de JQ (ej.: *'atā' 'a'tiya* «regalo»).

fu'āl (603-4): para JQ 'af'ila y para JK *fi'lān* (*ḡurāb 'aḡriba ḡirbān* «cuervo»). En alguna voz como *ḡulām* «muchacho, esclavo» sólo se usa el esquema de JK *ḡilmān*. En otras voces como *fu'ād* «corazón» sólo se usa el esquema de JQ 'af'ida. Hay algún cruce con esquemas similares como *fi'āl* (*qurād qurud* «garrapata» en lugar de **qirdān*)¹⁵.

fa'il (604-7): para JQ 'af'ila y para JK *fu'lān* (*raḡīf 'arḡīfa ruḡfān* «hogaza»). En ocasiones se utiliza el esquema *fu'ul* para JK (*ruḡuf*), o bien el de JQ 'af'ilā' (*naṣīb 'anṣibā'* «porción»), o, más escasamente, *fi'lān* (*qaḍīb qiḍbān* «vara»).

Si alguna palabra perteneciente a uno de los cuatro últimos esquemas es de género femenino, se utiliza para JQ 'af'ul y para JK *fu'ūl* (*'anāq 'a'nuq 'unūq* «cabrilla»). En el caso de *lisān* «lengua», tiene un JQ 'alsun usado por quienes consideran la palabra femenina y otro plural 'alsina usado por los que la consideran masculina. Esta información es muy sugerente, puesto que indica que, además del esquema morfológico del singular, y de algún condicionante fonético, hay otro factor (menor) a considerar en la formación del plural: la conciencia que el hablante posee del género gramatical de la voz en cuestión. Pero es difícil averiguar si esta distinción tan claramente especificada por Sībawayhi responde al uso real de la lengua (o de alguna variante), y se cumple sistemáticamente, o es, muy en la línea seguida por la gramática árabe en otras áreas de la lengua, una manera de «regularizar» diferencias para «cuadrar» paradigmas.

¹⁴ Téngase en cuenta que al decir «cuadriláteros» estamos siguiendo la distribución de Sībawayhi, que utiliza el concepto de *ḥarf*, no de «consonante», y parte siempre de la forma del singular.

¹⁵ Pero esta última forma aparece registrada en la mayoría de los diccionarios árabes clásicos, comenzando por el *Lisānu l-'arab*.

fa'ūl (607-8): JQ *'af'ila* y JK *fi'lān* (*xarūf axrifa xirfān* «cordero»), pero hay casos de JK *fu'ul* (*zabūr zubur* «libro, salterio»). Algunos defectivos {12w/y} de este esquema hacen el JQ en *'af'āl* (*'aduww 'a'dā* «enemigo»).

fu'lā (no elativo, 609-10), *fi'lā*, *fa'lā'* (608-10): para JQ se usa el plural regular y para JK *fa'ālā* (*ḥublā ḥublayāt ḥabālā* «mujer encinta», *ṣaḥrā' ṣaḥrayāt ṣaḥarā* «desierto»).

fa'īla (610): JK *fa'ā'il*, más raramente *fu'ul* (*ṣaḥīfa ṣaḥā'if* o *ṣuḥuf* «hoja, página»), pero se dice que para JQ nada impide utilizar el plural regular con sufijo *-āt* (no se dan ejemplos), pero en ocasiones el esquema *fa'ā'il* también se usa para JQ (*talātu ṣaḥā'if* «tres páginas»).

fi'āla, *fa'āla*, *fu'āla*, *fa'ūla* (611): equivalentes a *fa'ila*, JK *fa'ā'il* y JQ en *-āt* (*risāla rasā'il risālāt* «carta», *ḥamāma ḥamā'im ḥamāmāt* «paloma», *dubāba dabā'ib dubābāt* «mosca», *ḥalūba ḥalā'ib ḥalūbāt* «camella lechera»).

(612): Los cuadriláteros puros, es decir, no obtenidos mediante la afijación de una vocal larga, como sucedía con *fa'il*, *fi'āl*, *fu'lā*, etc., no presentan esquema específico de JQ, ni siquiera con sufijo *-āt*, puesto que no cabe en ellos reducción ni supresión de ningún *ḥarf*.

(618): el plural de plural de los esquemas de JQ *'af'ul* y *'af'ila* es *'afā'il* (*'awṭub 'awāṭib* «odres de leche», *'aydin 'ayādin* «manos»).

(624): aquí hay una interesante consulta hecha por Sībawayhi a su maestro al-Xalīl sobre el famoso caso de *talātatu kilāb* «tres perros», en el que se ha utilizado el esquema de JK en lugar del esperable JQ. El maestro aclara en primer lugar que es posible esta expresión en poesía, por analogía con otras del tipo *talātatu qurūd* «tres monos». Pero, en todo caso, *talātatu kilāb* no es equivalente a *talātatu 'aklub*, sino que es el equivalente de *talātatur mina l-kilāb* «tres de los perros». La caída de la preposición *min* de la estructura de superficie (que no de la estructura profunda) explica que nos encontremos con esquema de JK en lugar de JQ. Es decir, que se echa mano de la técnica exegética del *taqdīr* (suposición) y del *ḥaḍf* (supresión), técnicas recurrentes en la gramática árabe desde sus inicios y que sirvieron a los gramáticos para explicar anomalías, irregularidades o pasajes oscuros de la lengua, además de provocar entre ellos frecuentes controversias sobre los términos elididos o supuestos¹⁶. Añade al-Xalīl que cabe, con el mismo significado, colocar en nominativo el numeral: *talātatur kilāb(un)*¹⁷, lo que produce una estructura apositiva en la que el numeral está sustantivado.

¹⁶ Esta interpretación de Sībawayhi da pie, como después se verá, a autores como Fischer (1980) o Bloch (1989) a proponer que el JQ es en principio un plural cualitativo, no cuantitativo, y que está más ligado a lo genérico (la especie) que no a lo estrictamente numérico.

¹⁷ ¿Sería posible, dentro de la línea intuitiva de Sībawayhi, una estructura *talātatur 'aklubun*? De serlo, cosa imposible de comprobar, habría que concluir que no hay diferencia estrictamente cualitativa entre JQ y JK.

6. *Adjetivos (626-50)*

Los adjetivos no tienen formas de JQ, salvo en el caso de que estén sustantivados. Es interesante la explicación de Sībawayhi (626), pues dice que *fa'l* (adj.) no tiene forma de JQ porque no puede ir precedido de los numerales 3-10, sino que solamente pueden calificarlo, *li'annahū lā yuḍāfu 'ilayhi talātātun wa-'arba'atun wa-naḥwuhā 'ilā l-'ašrati wa-'innamā yūṣafu bihinna*.

CUADRO SINÓPTICO DE LAS FORMAS DE JQ

En este cuadro se incluyen, resumidas, las diversas formas para JQ que recoge Sībawayhi, junto con algunos ejemplos de cada una. En negrita se han colocado las formas originales (no repetidas). No se han incluido datos de los colectivos, ni de raíces irregulares, ni excepciones, ni casos de alternancia no frecuente, ni modificaciones debidas a motivos fonéticos.

<i>fa'l</i>	'af'ul	'aklub, 'afrux
<i>fa'al, fa'il, fi'al, fa'ul, fu'ul</i>	'af'āl	'ajbāl, 'aktāf', 'a'nāb, 'a'jāz, 'a'nāq
<i>fu'al</i>	<i>fi'lān, 'af'āl</i>	širdān, 'arbā'
<i>fi'il</i> (sólo un caso)	'af'āl	'ābāl
<i>fi'l</i>	'af'āl, fi'ala, 'af'ul	'aḥmāl, qirada, 'aḍ'ub
<i>fu'l</i>	'af'āl	'ajnād
<i>fa'lat, fa'alat</i>	fa'alāt	jamarāt, raḥabāt
<i>fu'la</i>	fu'ulāt, fu'alāt	ḡurufāt, ḡurafāt
<i>fi'la</i>	fi'ilāt, fi'alāt, fi'lāt, 'af'ul (escaso)	kis(i/a)rāt, 'an'um
<i>fi'āl, fa'āl, fu'āl, fa'il, fa'ūl</i>	'af'īla	'aḥmira, 'azmina, 'aḡriba, 'aḡḡifa, 'axriḡa
<i>fu'lā</i> (no elativo)	fu'layāt	ḥublayāt
<i>fi'āla, fa'āla, fu'āla, fa'ūla</i>	fi'ālāt, fa'ālāt, fu'ālāt, fa'ūlāt	risālāt, ḥamāmāt, ḍubābāt, ḥalūbāt

Como puede verse, hay cuatro formas¹⁸ que pueden, sin lugar a dudas, considerarse plurales fractos de pequeño número ('af'āl, 'af'ul, fi'ala, 'af'ila), mientras que hay otras 11 en las que interviene de una forma u otra el sufijo de plural regular -āt.

OTROS GRAMÁTICOS ÁRABES

Hay que decir que el tratamiento del JQ en las obras de gramática posteriores a Sībawayhi apenas añade nada a la cuestión. Se repiten, resumen y extraccian las noticias dadas por el gramático de Basora, así como sus ejemplos. Pero prácticamente ningún gramático dedica una atención detallada a la cuestión, como sí hizo Sībawayhi. Ello puede ser indicio de que la percepción o intuición del fenómeno va poco a poco diluyéndose con el paso del tiempo. Veamos algunos ejemplos, sin pretensión alguna de exhaustividad, por supuesto.

1) **al-Farrā'** (ob. 822), *Ma'āni l-qur'ān*: en la página 265 encontramos, por ejemplo, ausencia de distinción alguna entre dos plurales alternativos de *ṣāliḥa*, que son *ṣāwaliḥ* y *ṣāliḥāt*, y que, según sus palabras, *taṣluḥu fawā'ilu wa-fā'ilātu fi jam'i fā'ila* «fawā'il y fā'ilāt son válidos como plurales de fā'ila», pero sin apuntar ninguna distinción entre ellos. Sin embargo, en la página 435 incluye un interesante comentario sobre la diferencia en la asignación de concordancia para plurales. Dice así: *wa-kaḍālika kalāmu l-'arabi li-mā bayna t-talātati 'ilā l-'ašrati taqūl: li-talātati layālin xalawna wa-talātatu 'ayyāmin xalawna 'ilā l-ašra. fa-'idā juzta l-'ašrata qālū: xalat wa-maḍat wa-yaqulūna li-mā bayna t-talātati 'ilā l-ašrati* «hunna» *wa-«hā'ulā' fa-'idā juzta l-'ašrata qālū* «hiya» *wa-«hāḍihi» 'irādatan 'an tu'rafa simatu l-qalili 'ani l-kaḥīr* «también en la lengua de los beduinos, para lo que media entre tres y diez, dicen: «tres noches o tres días quedan [para acabar el mes]» (verbo en fem. pl.) y hasta llegar a diez, pero si sobrepasas la decena, dicen: «quedan, han pasado» (verbo en fem. sig.). De tres a diez dicen «ellas», «éstas» (pronombres en pl.) mientras que si sobrepasas la decena dicen «ella», «ésta» (pronombres en fem. sg.) con la intención de que se distinga la cualidad de pequeño número de la de gran número¹⁹.

¹⁸ No se incluye la forma *fi'la*, que es constantemente citada por gramáticos tardíos en los capítulos dedicados al JQ, con ejemplos significativos como *'ixwa* «hermanos (de sangre)» vs. *'ixwān* «hermanos, compañeros», o *fiya* «unos pocos jóvenes» vs. *fityān* «jóvenes».

¹⁹ Quisiera señalar, aunque solamente de pasada, que ésta puede ser una de las razones de la vieja alternancia entre concordancia estricta entre verbo y sujeto, como en estos ejemplos de

2) **Al-Mubarrad** (ob. 998), *al-Muqtaḍab*, utiliza como Sĭbawayhi el término 'adnà l-'adad (I, 131-2), pero se limita a una descripción resumida, aunque bastante amplia, del asunto. Se ve, además, que hace menos distinción que Sĭbawayhi entre JQ y JK (por ejemplo, no dice nada sobre JQ para R2w/y). En I, página 201, por ejemplo, insiste en la posibilidad de utilizar esquemas de JQ para JK.

3) **Ibn al-'Anbārī** (ob. 1183), *'Asrār*: en la página 37 incluye una curiosa observación: el esquema singular *fa'l*, por ser de mayor uso, utiliza un plural '*af'ul*, que es el más ligero (*al-'axaff*), mientras que los esquemas *fi'l*, *fa'al*, *fa'ul*, *fa'il*, *fu'l*, *fi'al*, *fu'al*, menos utilizados, reciben un plural '*af'āl*, el más pesado (*al-'atqal*), con el fin de «equilibrar entre ambos» (*li-yu'ādilū baynahumā*). Este tipo de explicaciones «estadístico-fonéticas» no pasan de ser justificaciones intuitivas, en ningún caso puntos de partida lógicos para explicar el fenómeno. También en la página 141 incluye un párrafo interesante en el que indica que el uso de esquema de JQ por JK (o el del plural regular por JK) es factible porque ambos comparten la cualidad de plural (*li-štirākihimā fi l-jam'*), y que el uso de JK en lugar de JQ es igualmente lícito porque lo genérico sirve para designar lo particular (*yajūzu an yunwà bi-l-'umūmi l-xuṣūṣ*). La idea general es que el concepto de plural es común al JQ y al JK (*ma'nà l-jam'i muštarakun fi l-qalili wa-l-kaṭīr*). Pero todas estas explicaciones suenan más bien a justificaciones *ad hoc* hechas a *posteriori*, y además son contradictorias, pues en un caso lo genérico sirve para denotar lo particular, y en el otro lo particular puede denotar lo genérico por pertenecer a la misma entidad global, lo que vendría a anular la especificidad de cada categoría (JQ y JK)²⁰.

4) **Ibn 'Aqīl** (ob. 1375), *Šarḥ*: en una interesante explicación de los versos de la *Alfīyya* de Ibn Mālik dedicados al JQ, define (p. 465) los conceptos de JQ y JK y añade que metafóricamente o en sentido figurado se puede utilizar el uno por el otro (*wa-yusta'malu kullun [minhumā] fi mawḍi'i l-'āxari majāzan*). Aquí parece renunciarse a otras explicaciones, y simplemente se admite el uso «irregular» por motivos estilísticos.

al-Farrā', o entre sustantivo y adjetivo, tipo '*ayyāmun ṭiwāl/ma'dūdāt* (en inglés *strict agreement*) y concordancia indirecta, tipo '*ayyāmun ṭawīla/ma'dūdāt* (en inglés *deflected agreement*, términos acuñados por Ferguson). Al buen estudio de Belnap & Gee (1994) sobre la transición de una alternancia casi libre a una concordancia estricta prácticamente obligatoria podría añadirse que la diferencia entre JQ y JK justifica y explica parcialmente, a falta de estudios de detalle en textos antiguos y preclásicos, la adopción respectiva de *strict agreement* (paucal, unos pocos elementos individualizados) o de *deflected agreement* (multitudinal, grupos colectivos más amplios).

²⁰ En esa dirección va la evolución de la lengua, como se pone de relieve a lo largo de este trabajo.

En general, puede decirse que se tiende a ver la línea entre JQ y JK más difusa, a dar explicaciones vagas del motivo del cruce entre ambos o a reconocer abiertamente la ausencia de diferencias explícitas²¹, lo que abona la teoría de la pérdida gradual de diferenciación.

EL ESTUDIO DE ŠAWQĪ ḌAYF Y LA SITUACIÓN ACTUAL

En unas sugerentes páginas, el erudito egipcio Šawqī Ḍayf (1990:56-64) analiza la cuestión de si las distintas formas del plural en árabe (plural regular, colectivo y plural fracto) se reservan o se han reservado alguna vez para expresar el concepto de *jam'u l-qilla* o de *jam'u l-kaṭra*. Comienza señalando que la Academia de la Lengua Árabe de El Cairo, en su sesión n.º 45, decretó que plural fracto y regular expresan tanto el pequeño número como el grande. A continuación ofrece argumentos para apoyar tal decreto.

En primer lugar examina el plural regular, y la idea, basada en las afirmaciones de Sībawayhi, de que es un paucal (JQ). Pero Ḍayf no está de acuerdo con esto, sino que considera que el plural regular vale para la expresión de JQ y JK por igual. Los argumentos en los que se basa son:

1. Que el plural regular es anterior al fracto, de acuerdo con lo que dicen los semitistas.

2. Que se pueden encontrar en el Alcorán y en la poesía antigua casos en que un plural regular inequívocamente alude a un número grande.

3. Que el plural fracto de esquema *kakāki/ik* (en terminología árabe *šīḡatu muntahà l-jumū'*), que no es en modo alguno un esquema de JQ, puede recibir en ocasiones un sufijo regular (plural de plural).

Después aborda la cuestión de los colectivos, que divide en *ismu l-jam'* o sustantivos de valor colectivo sin singular conocido (*'ibil* «camellos», *xayl* «caballos», *naḡar* «grupo de gente»,...), y en *ismu l-jinsi l-jāmi'i*, o colectivos de los que se extrae un singulativo, del que a su vez se obtiene un plural regular (*naxl-naxla-naxalāt* «palmeras-una palmera-unas palmeras» o *šajar-šajara-šajarāt* «árboles-un árbol-unos árboles»). El primer tipo de colectivo, según algunos gramáticos, indicaría JQ, cosa indemostrable, a juicio de Ḍayf, mientras que el segundo tipo, según Sībawayhi, indicaría JK, pudiéndose expresar el JQ mediante el sufijo regular femenino. Ḍayf no está de acuerdo con esta repartición de uso

²¹ O bien simplemente se elude el asunto y no se le da tratamiento apenas. Esto es lo que sucede en obras importantes en la historia de la filología y la gramática árabe, como las de Ibn Fāris, *aṣ-Šāhibi*, Ibn Jinnī, *Xaṣā'iṣ*, as-Suyūṭī, *al-Muzhir*.

tan sugerente (colectivo, ej. *naxl* = JK, plural regular, ej. *naxalāt* = JQ) porque, según él, esto rompe la teoría de Sĭbawayhi de que el plural regular es JQ.

En cuanto a las formas del plural fracto que tradicionalmente se vienen considerando propias de la expresión del JQ, Ḍayf afirma que valen tanto para el JQ como para el JK, y que las formas tradicionalmente consideradas como JK pueden tener también uso de JQ, lo que permite eliminar de la gramática árabe las subcategorías de JQ y JK. Para sustentar su afirmación utiliza seis argumentos, a saber:

- 1) Existen algunas formas de plural en las que no hay distinción morfológica alguna que permita diferenciar las categorías de JQ y JK. Es lo que sucede con plurales tan comunes como *kutub* «libros», *rijāl* «hombres» o *qulūb* «corazones», que tienen esquemas considerados de JK y se usan también para JQ. Viceversa, existen plurales con esquemas de JQ sin alternativa morfológica para JK, como *'arjul* «pies» o *'af'ida* «vísceras». Si los antiguos hablantes del árabe hubieran sido conscientes de esta distinción, habrían desarrollado, sin duda, formas específicas para marcarla, máxime en sustantivos tan comunes como los citados.
- 2) Los plurales de esquema *kakāki/ik*, que es más bien de JK, no presentan alternativa para JQ, lo que hace que su única forma valga para ambos. De nuevo, los árabes no han sentido la necesidad de crear formas específicas para JQ.
- 3) El texto del Alcorán y los tratados gramaticales antiguos ofrecen claras muestras de uso de formas de JK en lugar de JQ.
- 4) Las formas de JQ, especialmente *'af'āl*, se utilizan muy frecuentemente, como indica ya Sĭbawayhi, para expresar el JK, máxime en los no pocos casos en que no hay una forma alternativa.
- 5) En las siete lecturas alcoránicas aceptadas se dan casos de vacilación entre una forma de JQ y otra de JK, lo que indica que ambas responden a la misma categoría general.
- 6) El mismo Sĭbawayhi se expresa con vaguedad (*qad* + imperfectivo, *rub-bamā*) cuando dice que la forma de JQ puede usarse para JK o viceversa.

La propuesta de Ḍayf ante este estado de cosas es la de eliminar la «engorrosa» distinción entre JQ y JK de la gramática árabe, puesto que se trata de una distinción imprecisa, improductiva y carante de rigor. Esta debilidad morfológica es probablemente la responsable de que una categoría semánticamente bien definida no encuentre un cauce de expresión adecuado y regular. Los argumentos de Ḍayf se centran en demostrar que no hay una correspondencia clara entre el concepto de JQ y su forma, es decir, que no hay una forma independiente de JQ para cada singular y que, cuando la hay, no se aplica de forma inequívoca.

Todo ello es cierto, tanto para la fase moderna²² como para la fase antigua de la lengua. Pero no se debe olvidar, y a ello aludiremos después, que se trata de una categoría semántica en primera instancia, y que sólo parcialmente existe una expresión morfológica independiente para ella. Puede decirse, en resumen, que la categoría de JQ es escasamente productiva en árabe (menos en árabe moderno que en antiguo), pero no por ello hay que sospechar una «invención» de los gramáticos, sino que hay que suponer que la intuición de Sībawayhi y la pormenorizada descripción de las formas de JQ responden a una observación de los hechos reales de la lengua, aunque se trate de hechos arcaicos o arcaizantes.

PARALELOS EN OTRAS LENGUAS SEMÍTICAS

Fleisch (I, p. 485) indica que Brockelmann (1982:I, 436-7) señala que en tigré se hace gran uso del plural de gran y de pequeño número. El gran semitista alemán indica, efectivamente, que en tigré hay un abundante uso de plurales de pequeño número frente a plurales de gran número (obtenido mediante el plural del plural). Pero los ejemplos que ofrece no encuentran corroboración en el detallado estudio de Palmer, que sólo registra un caso de plural de plural o doble plural (él habla de *big plural*): *nälät* pl. *nälatat* «kind of deer». Un examen atento del libro de Palmer (1962: esp. 60-2) nos dice, sin embargo, que existe una oposición entre JQ y JK, pero que se expresa mediante lo que Palmer denomina «plurales del diminutivo»²³ que han de tener un sufijo del mismo género que el singulativo. Ejemplos:

<i>gämäl</i> (m.s.)	«un camello»	<i>gämmelam</i> (m.p.)	«unos pocos camellos»
<i>kis</i> (m.s.)	«una bolsa»	<i>kisetam</i> (m.s.)	«unas pocas bolsas»

²² En un trabajo centrado en el árabe moderno, Blohm (1994) estudia el estatus de JQ, llegando a la conclusión de que existe esencialmente una sola categoría de plural, quedando el uso de JQ restringido a unas pocas voces fosilizadas. Además, sugiere que algunos casos de coexistencia de JQ y JK pueden responder al deseo de reflejar la diferencia entre sentido concreto y sentido abstracto (ej.: *nufūs* «almas» vs. *'anfūs* «mismos», o *wujūh* «rostros» vs. *'awjuh* «aspectos»). De todas formas, el estudio de Blohm es bastante limitado, y para alcanzar conclusiones más precisas se requiere, como él mismo reconoce, más profundidad en el análisis. Por su parte, Fischer (1980:75) opina también que ya en árabe clásico JQ = JK salvo en algunos casos lexicalizados. Otros estudios en los que se abordan cuestiones relacionadas con el JQ son los de Schub (1978) y (1982) y el de Bloch (1989).

²³ También el árabe recurre ocasionalmente a este procedimiento, según Brockelmann (1982: I, 436), que ofrece el raro ejemplo *sunayyāt* «unos pocos años», y Corriente (1996:36), que añade otro ejemplo, *nusayyāt* «unas pocas mujeres».

Los plurales fractos correspondientes son *'āgmal*, *'ākyas*.

Los diminutivos correspondientes son *gāmmelay*, *kisay*.

Es discutible si se trata de formaciones a partir del diminutivo, porque los casos de *fārās* «caballo» (sg.), *fārresāt/fārresay* (dim.), *'āfras* (pl.) y *'āfresat/āfresam* (dim. pl.), o *ḡāna* «niño» (sg.), *ḡānetāt/ḡānetay* (dim.), *'āḡannit* (pl.) y *'āḡnitam* (dim. pl.), parecen más bien indicar que, al menos en algunos casos, el llamado dim. pl. no se forma, como en los casos del cuadro de arriba, a partir de la base del diminutivo singular, sino que se trata de una sufijación sobre el plural fracto.

Otros ejemplos: *dāmmu* «gato», a partir de dos dim. 1. *dāmmātīt* pl. *dāmmetat/dāmmutat* «unas pocas gatas» y 2. *dāmmutay* pl. *dāmmetam/dāmmutam* «unos pocos gatos», o *gāzirāt* (sg.) «una isla», *gāzayār* «islas» (pl.), *gāzirātīt* (dim.), *gāzerat* «unas pocas islas» (dim. pl.).

Palmer también incluye un plural peyorativo, consistente en añadir un sufijo de género distinto al singulativo. Así, *gāzeram* (pl. m.) significa «unas pocas islejas».

A partir de estos datos puede decirse que, en la lengua tigré, la categoría semántica de JQ está viva y en uso, pero que la expresión morfológica es claramente distinta de la usada en árabe. Se trata aquí de un sufijo aplicado al diminutivo o al singulativo, no de un plural fracto. Desgraciadamente, el trabajo de Palmer²⁴, centrado en el detalle de los esquemas morfológicos y los procesos fonéticos en ellos visibles, apenas alude a cuestiones de distribución y de uso, lo que permitiría sin duda establecer pautas de comparación más claras.

En cuanto al acadio, Fischer (1980:77), retomando las palabras de Von Soden (1969: & 61f,i) indica que esa lengua tiene dos sufijos de plural, *-ū/-ī* para plurales de tipo colectivo y *-ān/āni* para plurales individualizados, es decir, para algo que parece próximo al JQ. Sin embargo, se reconoce que esta distribución de sufijos plurales falta en los sustantivos femeninos y no es operativa, o sistemática, en todos los textos y fases de la lengua acadia. Además, la cuestión de ese sufijo *-ān* ha sido muy debatida entre los semitistas. Algunos lo consideran efectivamente un sufijo de plural, como Von Soden (*loc. cit.*) o Corriente (1971:117), pero otros, como Ratcliffe (1998:139) y Buccelatti, en su reciente visión esquemática del acadio (1997:76-7), consideran que se trata más bien de un sufijo particularizador añadido al singular, y que el auténtico sufijo de plural es *-ū/ī*. En todo caso, está claro que hay una diferencia semántica entre *šarrū/ī* «reyes» y *šarr-ān-ū/ī* «unos reyes en concreto», que podría ponerse en relación

²⁴ No hemos tenido acceso al trabajo de Raz (1983), pero su título no augura novedades al respecto.

con una oposición entre plural individualizado y plural colectivizado²⁵, y por tanto con algo similar al concepto de JQ, aunque, como Lipiński (1997:251) indica, habría que investigar más a fondo este asunto.

Existen otras lenguas semíticas, como el sudarábigo moderno, que quizá pudieran arrojar más datos interesantes. Pero la actual disponibilidad de material no nos permite ir mucho más allá de la constatación del uso de plurales o de dobles de plural, sin que podamos precisar los factores de distribución pertinentes²⁶.

A modo de resumen, puede decirse que las lenguas semíticas documentan la existencia temprana de un plural alternativo, asociado con la expresión de una cantidad o una cualidad diferente a la del plural básico o no marcado, lo que confirma, desde el ángulo semántico, la categoría de JQ. Posiblemente es un rasgo contenido en el elenco de características atribuibles al protosemítico o, dicho de otro modo, un concepto vivo en la protolengua. Pero no hay paralelos morfológicos precisos a la situación documentada por el árabe antiguo y clásico.

CONCLUSIONES

1. Concepción de la pluralidad: el ángulo lógico-semántico de la cuestión

No se puede pasar por alto al abordar cuestiones relacionadas con la oposición de número en árabe o en semítico la teoría esgrimida por Corriente (1971:55-60) y brevemente aludida en Corriente (1996:36), según la cual el concepto de pluralidad en semítico es distinto al de las lenguas indoeuropeas, pues incluye oposiciones multipolares (singular ~ dual ~ plural), pero también bipolares (singulativo ~ colectivo, paucal ~ multitudinal). En otros términos, se puede concebir un sistema al menos cuádruple (singular, dual, plural de pequeño número y plural de gran número). Estas oposiciones lógico-semánticas encuentran cauce de expresión en algunos casos, pero no en otros. Los hechos morfológicos y léxicos del árabe antiguo parecen confirmar claramente la existencia histórica de estas categorías: el dual tiene su propio sufijo en árabe antiguo y clásico, luego es marcado morfológicamente (y aun así tiende a caer por *drift*, luego, ¿qué

²⁵ Estas dos nociones son tratadas por Fischer (1980:76) y por Bloch (1989:131-2), y a ello haremos alusión al final de este trabajo.

²⁶ Otro campo de estudio a explotar es el de los dialectos neoárabes, en los que sin duda subsisten también restos de la antigua distribución JQ/JK, pero esta tarea queda fuera del alcance de un trabajo breve como el presente.

no habrá de pasar con JQ, categoría semánticamente menos acotada y morfológicamente más débil?). El plural de pequeño número, además de la diversidad morfológica a la que aluden los gramáticos árabes con insistencia desde el principio, y que es el objeto de este trabajo, ofrece dos marcas suplementarias. La primera es la del uso de concordancia entre el número y el sustantivo numerado, que para cantidades comprendidas entre tres y diez irá en plural y para cantidades superiores a diez irá en singular. La segunda, la existencia de algunos sustantivos que indican un grupo de personas, animales u objetos de entre tres y diez (*nafar*, *biḏ'(a)*, *dawd*, *raḥṭ*). Aunque en el estudio de Ḍayf se intenta probar que ninguno de estos sustantivos alude inequívocamente a grupos de entre tres y diez, y que pueden usarse con otras cantidades, lo cierto es que los diccionarios clásicos, como el *Lisānu l-'arab* de Ibn Manẓūr, aluden explícitamente, en las entradas correspondientes, a usos paucales de estos sustantivos, si bien incluyen más de una vacilación o contradicción en sus explicaciones, cosa comprensible al tratarse de una categoría de tipo arcaico en vías de extinción. Parece claro que hay aquí, al menos, un cauce de expresión de cantidad paucal, que probablemente se sentiría como necesaria en sociedades ganaderas y dependientes en buena medida de la posesión y el rendimiento de los animales de carga.

Sobre la cuestión del valor primitivo del JQ se han ofrecido hasta el momento dos teorías. La primera es la de los gramáticos árabes, encabezados por Sībawayhi, según los cuales la función es puramente cuantitativa, es decir, la formación de un plural específico responde al deseo, necesidad o conveniencia de referirse expresa e inequívocamente a un número de seres u objetos de entre tres y diez. La segunda es la apuntada, entre otros, por Fischer (1980) y por Bloch (1989), que defienden que la función inicial de JQ es cualitativa, es decir, que sirve para indicar un plural individualizado o visto como una serie independiente de seres u objetos, frente al JK, que designa un grupo concebido como colectivo. Según Fischer (1980:76), los discípulos de Sībawayhi malinterpretaron a su maestro y difundieron la idea de que se trataba de un plural cuantitativo, cuando Sībawayhi, en el famoso pasaje en el que defiende la equivalencia *xamsatu kilāb* = *xamsatun mina l-kilāb*, está en realidad aludiendo al carácter cualitativo de la oposición JQ ~ JK. A decir verdad, resulta difícil pronunciarse definitivamente a favor de una u otra teoría, puesto que ambas interpretaciones se solapan fácilmente. Un número pequeño de seres u objetos es fácilmente visto como individualizado, mientras que un número grande tiende a ser visto como colectivo. Los datos del acadio, o más bien la interpretación que de ellos se viene haciendo modernamente, parecen hablar a favor de un antiguo valor cualitativo, aunque los datos del tigré, quizá de menor valor probatorio en lo que respecta a la antigüedad, apuntan en la dirección contraria. Sea como fuere, la coiné árabe inclu-

ye desde la época de Sībawayhi un tipo especial de plural de valor cuantitativo, el JQ.

2. La forma de JQ: el ángulo morfológico

Si atendemos al análisis de las formas elegidas para expresar el concepto de JQ en árabe, cabe preguntarse por el motivo de la selección de los esquemas concretos detallados *supra* en el cuadro sinóptico, y si hay algún principio morfológico que los englobe. Una respuesta a esta cuestión es la ofrecida, entre otros, por Fischer (1980:85-6), que propone derivar los esquemas básicos de JQ mediante la prefijación de 'a- a los correspondientes esquemas de JK, que luego habrían perdido la vocal breve pretónica, según el modelo siguiente:

'af'ul-	< *a-fu'ul-	< fu'ulun
'af'āl-	< *a-fi'āl-	< fi'ālun
'af'il-at-	< *a-fi'l-at-	< fi'latun (con metátesis)

Esta reconstrucción, plausible en los dos primeros casos, menos evidente en el tercero²⁷, sugiere que la marca básica de JQ es el prefijo -a', lo que parece correcto, pero no explica el uso (aunque reducido) de otro tipo de esquemas. Los hechos de distribución apuntados por Ratcliffe (1998:79-80)²⁸ apoyan la alternancia entre formas con prefijo y formas sin sufijo con función de discriminación semántica. Este autor indica que, por ejemplo, fu'ul y af'ul, genéticamente relacionados, presentan gran similitud en la estadística de los singulares de los que se derivan²⁹, lo que significa que se trata probablemente de dos formas en distribución complementaria según factores semánticos, que no fonéticos.

Fischer (1980:85-6) avanza también una explicación para la selección de un prefijo 'a- en los esquemas más típicos de JQ. Según él, se debe a una cuestión

²⁷ Corriente (1971:100), retomando la idea de Murtonen (1964), y Ratcliffe (1998:105) ofrecen distintas teorías, partiendo respectivamente de fu'āl y de fa'il.

²⁸ En su excelente monografía sobre el plural fracto, que he recensionado en Ferrando (1999).

²⁹ Que son fa'l en 56/57%, fi'l en 17/11%, fu'l en 7/8%, fa'al en 5/7% y otros en 15/17% respectivamente, de acuerdo con la estadística tomada de Murtonen (1964). De todas formas, hay que moverse con cautela en este terreno, puesto que, por ejemplo, fu'ul es sólo uno de los posibles esquemas de JK del singular fa'l, mientras que 'af'ul es casi la única opción de JQ para ese mismo singular, lo que en cierto modo distorsiona el aparente paralelismo entre ambas formas.

de enlace fonético entre el número y el numerado, que pasaría a comenzar con *t*- y necesitaría vocal de apoyo. La secuencia sería algo así:

xamsat(u) šuhūr > xamsa t.š(u)hūr > xamsa tašhur > xamsa 'ašhur

Esta teoría es ingeniosa, pero no explica otras formas del plural de pequeño número, ni tiene en cuenta casos como *kilāb* (JK) vs. *'aklub* (JQ), y otros muchos casos de alternancia entre JQ y JK en los que la secuencia propuesta por Fischer falla porque la forma de JQ no es fonéticamente derivable de la forma de JK. Es decir, que puede servir como orientación general, pero, salvo que se recurra a hablar de complicados procesos de analogía, difícilmente explica de forma global la cuestión, que creo es bastante más compleja que un mero reajuste fonético con cambio en las fronteras de palabra.

CONCLUSIÓN GENERAL

JQ es una categoría lógica o semántica viva en fases históricas de la lengua árabe, pero ya desde al menos los inicios de la era islámica, según se infiere de los datos de Sībawayhi, se produce un cierto colapso en su expresión morfológica (por motivos morfológicos y fonéticos), lo que conduce a la gradual desaparición de la diferencia formal entre JQ y JK, salvo en algunos casos residuales. Parece pues que JQ puede considerarse un arcaísmo ya en las fases clásicas de la lengua. La situación actual, vista desde la perspectiva diacrónica, invita a pensar en una evolución de «economía lingüística», es decir, en la eliminación del miembro marcado (JQ) de una oposición cuyo rendimiento funcional era considerado escaso.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes árabes

- al-Farrā', *Ma'ānī l-qur'ān*, ed. A. Y. Najātī y M. 'A. an-Najjār (1980, 2.^a), El Cairo.
 Ibn al-'Anbārī, *'Asrāru l-'arabiyya*, ed. C. F. Seybold (1886), Leiden.
 Ibn 'Aqīl, *Šarḥu bni 'aqīlin 'alā 'Alfīyyati bni Mālik*, ed. Q. Š. ar-Rifā'ī (1987), Beirut.
 Ibn Fāris, *aṣ-Šāḥibiyyu fī fiqhi l-luġa*, ed. M. El-Chouémi (1964), Beirut.
 Ibn Jinnī, *al-Xaṣā'iṣ*, ed. M. 'A. an-Najjār (1952-6), El Cairo, 3 vols.
 Ibn Manẓur, *Lisānu l-'arab*, ed. Beirut, XV, vols., s.f.
 al-Mubarrad, *Kitābu l-Muqtaḍab*, ed. M. 'A. l-Xāliq (1966-9), El Cairo, 4 vols.

- Sībawayhi, *Kitābu Sibawayhi Abi Bišrin 'Amri bni 'Uṭmāna bni Qunbur*, ed. 'S. M. Hārūn (1977, 2.^a), El Cairo, 5 vols.
- as-Suyūṭī, *al-Muzhiru fi 'ulūmi l-luġati wa-tārīxi 'ašhari n-nuḥāt*, ed. Beirut (s.f.), 2 vols.
- as-Suyūṭī, *al-Iqtirāḥu fi 'ilmi 'uṣūli n-naḥw*, ed. Alepo (1983, 2.^a).
- az-Zajjāji, *Kitābu l-jumali fi n-naḥw*, ed. 'A. T. al-Ḥamad (1984), Beirut.
- az-Zamaxšarī, *al-Mufaṣṣalu fi 'ilmi l-luġa*, ed. M. As-Su'aydī (1990), Beirut.

Estudios modernos

- BAALBAKI, R. M., 1995: «The Book in the grammatical tradition: development in content and methods», *The Book in the Islamic Word* (ed. G. N. Atiyeh, Albany), 123-139.
- BELNAP, R. K., y GEE, J., 1994: «Classical Arabic in contact: The transition to near categorical agreement patterns», *Perspectives on Arabic Linguistics VI*, 121-49.
- BLAU, J., 1963: «The role of the Bedouins as arbiters in linguistic questions and the *mas'ala az-zunbūriyya*», *Journal of Semitic Studies* 8, 42-51.
- BLOCH, A., 1989: «Plurals of multiplication, plurals of division», *Jerusalem Studies in Arabic and Islam* 12, 118-134.
- BLOHM, D., 1994: «Ist der Wenigkeitsplural im Modernen Hocharabisch eine grammatische Kategorie?», *Zeitschrift der deutschen morgenländischen Gesellschaft* Sup. 10, 192-200.
- BROCKELMANN, C., 1982: (1.^a ed. 1908-1913, Berlín), *Grundriss der vergleichenden Grammatik der semitischen Sprachen*, 2 vols., Hildesheim.
- BUCCELLATI, G., 1997: «Akkadian», en R. Hetzron (ed.); *The Semitic languages*. Londres-Nueva York, 69-99.
- CORRIENTE, F., 1971: *Problemática de la pluralidad en semítico: el plural fracto*, Madrid.
- , 1996: *Introducción a la gramática comparada del semítico meridional*, Madrid.
- ḌAYF, Š., 1990: *Taysirātun luġawiyya*, El Cairo.
- FERRANDO, I., 1999: «El plural fracto en semítico: nuevas perspectivas», *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí* 4, 7-23.
- FISCHER, W., 1980: «Die arabische Pluralbildung», *Zeitschrift für arabische Linguistik* 5, 70-88.
- FLEISCH, H., 1961: *Traité de Philologie Arabe, I: Préliminaires, phonétique, morphologie nominale*, Beirut.
- LEVIN, A., 1997: «The Theory of *al-taqdir* and its Terminology», *Jerusalem Studies in Arabic and Islam* 21, 142-166.

- , 1999a: «The first book of Arabic Dialectology: Sībawayhi's *Al-Kitāb*», *Jerusalem Studies in Arabic and Islam* 23, 208-220.
- , 1999b: «Sībawayhi's attitude to the language of the Quran», *Israel Oriental Studies* 19, 267-72.
- LIPÍŃSKI, E., 1997: *Semitic languages: outline of a comparative grammar*, Lovaina.
- MURTONEN, A., 1964: *Broken plurals: the origin and development of the system*, Leiden.
- PALMER, F. R., 1962: *The morphology of the Tigre noun*, Oxford.
- PEÑA, S., 1988: «El corpus de los lingüistas musulmanes y la noción de autoridad», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 37, 195-209.
- RATCLIFFE, R., 1998: *The «broken» plural problem in Arabic and comparative Semitic. Allomorphy and analogy in non-concatenative morphology*, Amsterdam-Philadelphia.
- RAZ, S., 1983: *Tigre Grammar and Texts*, Malibú.
- SCHUB, M. B., 1978: «Plurals of paucity and abundance», *Arabica* 25/2, 204-5.
- , 1982: «A note on a sextuple plural in Arabic and more on plurals of paucity and abundance», *Al-'Arabiyya* 15, 153-5.
- VON SODEN, W., 1969: *Grundriss der akkadischen Grammatik*, Roma.
- ZABORSKI, A., 1991: «Biconsonantal roots and triconsonantal root variation in Semitic. Solutions and prospects», *Semitic Studies in honour of Wolf Leslau II*, 1675-1703.

RESUMEN

La lengua árabe, además del singular, dual y plural (regular y fracto), incluye lo que podría denominarse el cuarto número: el plural de pequeño número o paucal (*jam'u l-qilla*), cuidadosamente estudiado por Sībawayhi. Este artículo pretende analizar las páginas dedicadas a esta cuestión por el más importante de los gramáticos árabes y ofrecer algunas claves para el seguimiento diacrónico del fenómeno del plural de pequeño número, un rasgo arcaico en vías de extinción ya desde la época de Sībawayhi.

ABSTRACT

Arabic language shows, besides singular, dual and plural (broken and regular), something that could be described as the fourth number: the plural of small number or plural of paucity (*jam'u l-qilla*), thoroughly studied by Sībawayhi. This article analyzes the pages dedicated to this question by the most important Arab grammarian, offering also some keys for the diachronic understanding of the plural of paucity, which is viewed here as an archaic feature falling into disuse already at Sībawayhi's time.